”PERO AÚN NO ES  EL FIN”

Mateo 24:6

Por Paul M Hanssen

Cada año, alrededor de esta época, las voces proféticas de la época moderna comienzan a proclamar su visión del año venidero. Durante los últimos cinco años, en particular, los profetas han pronunciado palabras crecientes de promesa profética al final de cada año y al comienzo de un nuevo año. Se han hecho profecías sobre política, eventos nacionales, eventos mundiales, actividades religiosas y de la iglesia y mucho más. Ahora, más que nunca, a medida que el mundo llega al final de 2022 y miramos con ojos penetrantes, curiosos y algo escépticos hacia 2023, las "voces proféticas" están vomitando todo tipo de fatalidad, promesa, juicio, bendición, avivamiento, restauración, e incluso en algunos casos maldiciones proféticas.

Algunas, pero pocas, de las voces proféticas llevan la Palabra de Dios que ha sido hablada y liberada desde el corazón y el Trono de Dios. Muchos, y la mayoría sin embargo, no están hablando la palabra profética de Dios. Muchas voces están influenciadas por los acontecimientos actuales que están ocurriendo. Muchos son movidos por experiencias personales dentro de sus vidas o ministerios. Otros buscan llamar la atención pronunciando palabras hinchadas que capturan los corazones del público ingenuo, sin conocimiento y algo ignorante. Algunos buscan "me gusta" en las redes sociales o la expansión de seguidores en sus múltiples plataformas sociales.

Habiendo dicho todo eso, es necesario decir que algunas voces hoy en día están hablando el corazón de Dios. Algunas voces están sintonizadas con el latido del corazón de Dios porque han pasado tiempo escuchando el latido de Su corazón en lugar de "escuchar" los eventos mundiales que tienen y son el impulso detrás de su percepción. Nada sucede en este mundo que no sea determinado, establecido y ordenado desde el Trono de Dios. Sí, Dios está hablando, y sí, está revelando Sus secretos, y sí, está guiando a Su pueblo hacia los días del fin. ¡Todo esto es cierto! Sin embargo, el pueblo de Dios necesita dejar de ser influenciado por falsas afirmaciones proféticas que agitan las emociones carnales humanas y más bien comenzar a escuchar el latido del corazón de Dios.

*Y muchos falsos profetas se levantarán, y engañarán a muchos. Y por haberse multiplicado la maldad, el amor de muchos se enfriará (Mateo 24:11-12).*

Estas palabras proféticas pronunciadas por el mismo Jesús acerca de los últimos tiempos me dan escalofríos. Nunca en la historia de la humanidad ha habido tantas voces “proféticas falsas” como las hay hoy. La iniquidad, o desorden, abunda tanto en la sociedad como en la Casa de Dios. El amor por la Verdad está disminuyendo a medida que el mundo de la iglesia en general escucha a los falsos profetas que traen predicciones falsas que finalmente desvían a las personas. No obstante, estamos de hecho frente al fin de los tiempos. El final de la Era de la Iglesia del Nuevo Testamento seguramente está sobre nosotros. Esto no está en duda. Sin embargo, en medio de la profecía de Jesús sobre los eventos que muestran las señales del fin, pronunció seis palabras que pocos mencionan y aún menos entienden. Él dijo: “Pero aún no es el fin” (Mateo 24:6).

Después de que Jesús advirtió sobre el engaño venidero y el levantamiento de los falsos ungidos, y después de hablar de las guerras venideras y los rumores de guerras, dijo que aún no había llegado el fin. Procedió a hablar de hambrunas, pestilencias y terremotos. Dijo que estas señales eran el principio de dolores. Pero el final aún no es.

Después de que estos eventos tomen el centro del escenario a escala mundial, Jesús procedió a hablar sobre la prueba más grande que la iglesia ha enfrentado hasta ahora; persecución. Muchos del pueblo de Dios han sido perseguidos a lo largo de la historia de la Iglesia del Nuevo Testamento. Sin embargo, la persecución que aún no se ha desatado sobre los cristianos no será aislada a un pueblo, provincia o país. La persecución que se avecina será global, dirigida e intensa. Pero el final aún no es. ¿Por qué se nos dicen estas palabras? ¿Por qué Jesús insertó palabras que para muchos han creado una puerta abierta para un tiempo de relajación? Estas palabras no fueron pronunciadas para darle al hombre tiempo para relajarse, sino para darle al pueblo de Dios la oportunidad y el tiempo para arrepentirse, tratar, prepararse y arreglar sus lámparas en anticipación a la venida del Esposo.

Estamos viviendo en la temporada que Jesús proclamó como “pero aún no es el fin”. Estamos viviendo dentro de la temporada que Dios nos ha dado con el propósito de prepararnos para Su aparición. Estamos viviendo en el tiempo de la “resistencia”, aguantando, avanzando y escalando hacia aquello para lo que Él nos ha llamado.

*Mas el que persevere hasta el fin, ése será salvo (Mateo 24:13).*

Aún no es el fin, pero el que persevere hasta el fin, será salvo.

Los pocos años anteriores que acaban de pasar han sido un ensayo general, ya que se está preparando el escenario para que se lleven a cabo los principales eventos de los últimos tiempos. 2023 verá algunos cambios devastadores a escala global. El panorama político de las naciones va a ver cambios. Los mercados financieros y las instituciones van a ser sacudidos. El planeta verá grandes cambios a medida que tormentas, inundaciones, volcanes y terremotos devastarán el paisaje real de la Tierra mientras entra en mayores dolores de parto esperando el nacimiento y la manifestación de los Hijos de Dios (Romanos 8:19.22). Jesús viene pronto, pero aún no es el final.

A medida que entramos en 2023, estamos entrando en el momento de resistir, pararnos, comprometernos y prepararnos para ese gran día cuando Él aparecerá. Este es el momento de despertar, arreglar sus lámparas, prepararse y salir a su encuentro (Mateo 25:6-7). ¡El final aún no es, pero está cerca! Él no está aquí todavía, pero la advertencia de Su venida está sonando. Dios nos ha dado tiempo a ti ya mí. ¡¡Úsalo con sabiduría!!

-Paul M Hanssen